

Advertencias paralelas - Número uno

La revelación de Jesucristo: comprender la advertencia final para la humanidad

Jeff Pippenger
2023-08-08

La "revelación de Jesucristo" se da a conocer al pueblo de Dios cuando "el tiempo está cerca". El mensaje final de advertencia para la humanidad se da justo antes del cierre de la probación humana, y ese mensaje final está representado en varios pasajes proféticos de la Biblia. En Apocalipsis catorce, ese mensaje final de advertencia está representado por tres ángeles.

Y vi a otro ángel volar en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo en voz alta: Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio; y adoren al que hizo el cielo, la tierra, el mar y los manantiales de agua.

Y le siguió otro ángel, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.

Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente, o en la mano, este también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido derramado sin mezcla en la copa de su indignación; y será atormentado con fuego y azufre en presencia de los santos ángeles y en presencia del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos; y no tienen reposo ni de día ni de noche, los que adoran a la bestia y a su imagen, y cualquiera que recibe la marca de su nombre. Aquí está la paciencia de los santos: aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Apocalipsis 14:6-12.

En el capítulo dieciocho del Apocalipsis, ese mismo mensaje anuncia la caída de Babilonia.

Y después de estas cosas vi a otro ángel descender del cielo, con gran poder; y la tierra fue iluminada con su gloria. Y clamó con fuerte voz, diciendo: ¡Ha caído, ha caído Babilonia la grande!, y se ha convertido en habitación de demonios, en guarida de todo espíritu inmundo, y en jaula de toda ave inmunda y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido por la abundancia de sus delicias. Y oí otra voz del cielo que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, y para que no recibáis de sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. Apocalipsis 18:1-5.

La línea profética de la historia, o podríamos decir, la secuencia de acontecimientos representada por el ángel que ilumina la tierra con su gloria en el capítulo dieciocho, representa los eventos que conducen al cierre del juicio, al cierre del período de prueba y a las siete últimas plagas. La historia profética representada en el capítulo dieciocho discurre "paralela" a la línea de la historia profética

representada por los tres ángeles del capítulo catorce.

Dios ha dado a los mensajes de Apocalipsis 14 su lugar en la línea de la profecía, y su obra no ha de cesar hasta el fin de la historia de esta tierra. Los mensajes del primer y del segundo ángel siguen siendo verdad para este tiempo, y han de ir en paralelo con el que sigue. El tercer ángel proclama su advertencia con gran voz. "Después de estas cosas", dijo Juan, "vi a otro ángel descender del cielo, que tenía gran poder, y la tierra fue iluminada con su gloria". En esta iluminación se combina la luz de los tres mensajes. Los Materiales de 1888, 803, 804.

Los tres ángeles del capítulo catorce, que vuelan en medio del cielo, simbolizan un mensaje mundial que concluye con la marca de la bestia y el fin del tiempo de prueba. En el capítulo dieciocho, toda la tierra es iluminada por la gloria del ángel cuyo mensaje también concluye con el fin del tiempo de prueba.

El mensaje que está representado simbólicamente por tres ángeles en el capítulo catorce y que también está representado por el ángel que desciende en el capítulo dieciocho son dos ilustraciones del mismo mensaje de advertencia. No hay nada redundante en la Biblia, nada desperdiciado. El hecho de que Juan identifique ese mismo mensaje más de una vez recalca la importancia del mensaje y ejemplifica el método divino de enseñanza, que es una regla bíblica llamada 'repetir y ampliar'. Al juntar dos líneas de historia profética se revelan verdades que no se reconocerían en ninguna de las dos si se las considerara por separado. Hoy, si llevaras a dos testigos del mismo acontecimiento a testificar ante un tribunal, muy bien podrían dar declaraciones opuestas basadas en su ideología política o social. No es así con los testigos de la Biblia; siempre están de acuerdo, y si te parece que no están de acuerdo, entonces estás viendo algo de manera incorrecta.

Las dos ilustraciones que estamos considerando son el mismo mensaje de advertencia que el libro de Malaquías presenta como el regreso del profeta Elías. Los tres mensajes llegan antes del fin del período de prueba, pues el mensaje de advertencia contenido en las tres líneas de profecía no se da simplemente antes del fin del período de prueba, sino que el fin del período de prueba es precisamente el punto de referencia, el tema, si se quiere, de cada uno de esos mensajes de advertencia. De hecho, si cualquier mensaje de advertencia es proclamado o ilustrado por cualquier profeta, es la misma advertencia que en Apocalipsis 14 y 18 y la profecía de Elías en Malaquías.

Se puede demostrar con facilidad que estas tres líneas de profecía son paralelas entre sí. Dicho esto, hay dos fuentes principales de información en la profecía bíblica. Una es la identificación de la secuencia de acontecimientos que se suceden al final del mundo. La otra fuente de información es la ilustración de las actividades de los profetas relacionadas con el mensaje que esboza los acontecimientos futuros.

Hay dos reglas que vale la pena considerar en relación con estas ideas. La primera es que todos los profetas hablan acerca del fin del mundo, que es donde concluye el período de prueba.

"Cada uno de los antiguos profetas habló menos para su propio tiempo que para el nuestro, de modo que su profecía sigue vigente para nosotros. 'Ahora bien, todas estas cosas les acontecieron como ejemplos: y están escritas para nuestra amonestación, sobre quienes han llegado los fines del mundo.' 1 Corintios 10:11. 'No para sí mismos, sino para nosotros

ministraron las cosas que ahora os han sido anunciadas por los que os han predicado el evangelio por medio del Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales los ángeles desean escudriñar.' 1 Pedro 1:12. . . ."

La Biblia ha acumulado y reunido sus tesoros para esta última generación. Todos los grandes acontecimientos y actos solemnes de la historia del Antiguo Testamento han venido repitiéndose, y siguen repitiéndose, en la iglesia en estos últimos días. Mensajes seleccionados, libro 3, 338, 339.

Todos los mensajes proféticos de la Biblia están "vigentes para nosotros" "sobre quienes han llegado los fines del mundo". Esa regla, en conjunto con otra regla que identifica "asuntos" a los que el Espíritu Santo ha "dado forma", "tanto en la entrega de la profecía como" también "en los acontecimientos presentados", añaden fuerza a la afirmación de que los acontecimientos proféticos al principio de una profecía prefiguran y se desarrollan en paralelo con los acontecimientos proféticos al final de cualquier profecía dada.

"Es necesario un estudio mucho más profundo de la Palabra de Dios; especialmente Daniel y Apocalipsis deberían recibir atención como nunca antes en la historia de nuestra obra. Podemos tener menos que decir en algunos aspectos, con respecto al poder romano y el papado; pero debemos llamar la atención sobre lo que los profetas y los apóstoles han escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo de Dios. El Espíritu Santo ha dispuesto las cosas de tal manera, tanto en la comunicación de la profecía como en los acontecimientos presentados, para enseñar que el agente humano debe mantenerse fuera de vista, escondido en Cristo, y que el Señor Dios del cielo y su ley han de ser exaltados. Lean el libro de Daniel. Repasen, punto por punto, la historia de los reinos allí representados." Testimonios para los Ministros, 112.

El "Espíritu Santo ha dispuesto las cosas de tal manera, tanto en la comunicación de la profecía como en los acontecimientos presentados." En "la comunicación de la profecía y en los acontecimientos presentados" las "cosas" han sido "dispuestas de tal manera" por "el Espíritu Santo" que tanto "la comunicación de la profecía" como "los acontecimientos presentados" deben ser reconocidos como inspirados y aplicados a la ilustración profética del fin del mundo.

John recibió la profecía de Gabriel y se le dijo que la escribiera en un libro y la enviara a las iglesias. Luego estaba siendo perseguido por Roma; fue exiliado de una manera equiparable a lo que el mundo de hoy llamaría un black-site. En esa historia, John estaba tan aislado de la humanidad como cualquier prisionero en la Bahía de Guantánamo.

Juan señala que la visión ocurrió mientras rendía culto en el sábado del séptimo día, que es el Día del Señor.

Porque el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo. Mateo 12:8.

Mientras adoraba en el Espíritu, oyó una gran voz detrás de él.

Yo, Juan, vuestro hermano y copartícipe en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo. Estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como de

trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último; y lo que ves, escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea. Apocalipsis 1:9-11.

Juan, su entorno y las circunstancias señaladas lo describen como alguien que está siendo perseguido por guardar el sábado del séptimo día, pero también como alguien que está siendo perseguido porque cree tanto en la Biblia como en los escritos de Ellen White, lo que se conoce como el "testimonio de Jesús". Oye una gran voz detrás de él, y se vuelve para ver, y al hacerlo representa a un Adventista del Séptimo Día al fin del mundo que oye una voz detrás de sí diciendo: "este es el camino, andad por él".

Todas las líneas proféticas son paralelas entre sí al final del mundo.

"En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y concluyen." Hechos de los Apóstoles, 585.

Cualquier profeta que oiga una voz detrás de sí se alinea con Juan en la ilustración del pueblo de Dios al final del mundo. Juan oyó una voz detrás de él que le dio instrucciones. Isaías también oyó una voz que daba instrucciones.

Por tanto, el Señor esperará para ser misericordioso con ustedes, y por tanto será exaltado, para tener misericordia de ustedes; porque el Señor es un Dios de juicio; bienaventurados todos los que esperan en él.

Porque el pueblo habitará en Sión, en Jerusalén; no llorarás más; él será muy misericordioso contigo al oír la voz de tu clamor; cuando la oiga, te responderá. Y aunque el Señor te dé el pan de la adversidad y el agua de la aflicción, tus maestros no se te ocultarán más, sino que tus ojos verán a tus maestros. Y tus oídos oirán una palabra detrás de ti que dirá: Este es el camino; anda por él, cuando te vuelvas a la derecha y cuando te vuelvas a la izquierda. Isaías 30:18-21.

El pueblo remanente de Dios oye una voz detrás de sí que les indica por qué camino deben andar. Luego deben decidir si escucharán o no. Las personas representadas por Juan e Isaías son personas del fin del mundo que esperan al Señor mientras Él se demora, e Isaías nos informa que se demora porque Él es un Dios de juicio. Desde el comienzo de la historia milerita en 1798 hasta el cierre del tiempo de prueba para el adventismo en la ley dominical, Dios está llevando a cabo el juicio en el santuario celestial. La promesa es que los que esperan al Señor durante el período de juicio serán bendecidos.

El pueblo de Dios que es bendecido por esperar está representado por las vírgenes que aguardan al Esposo en la parábola de las diez vírgenes. Las diez se durmieron, y luego, a medianoche, llega una crisis que separa a las vírgenes dormidas en dos clases. Una clase había oído una voz detrás de ellas y se volvió para ver la voz, la cual les indicaba por dónde proceder, y la otra clase se negó a volverse y a oír la voz, a pesar de que el mensaje que recorre todo el libro de Apocalipsis es: «El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias».

"La parábola de las diez vírgenes de Mateo 25 también ilustra la experiencia del pueblo adventista." El conflicto de los siglos, 393.

Juan representa al pueblo adventista que se vuelve al pasado para comprender el futuro. Cuando "oyen una palabra a sus espaldas", como la oyó Juan, esa palabra también incluye la instrucción dada en el testimonio de Isaías acerca de este mismo acontecimiento. La instrucción de Isaías fue: "Este es el camino; andad por él, cuando os volváis a la derecha y cuando os volváis a la izquierda". Las vírgenes prudentes de Daniel doce comprenden el aumento del conocimiento al final del mundo, porque habían "corrido de aquí para allá" en la palabra para comprender el conocimiento que da vida que fue desellado.

Pero tú, oh Daniel, guarda estas palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin; muchos irán de aquí para allá, y el conocimiento aumentará. Daniel 12:4.

Los profetas que estamos considerando representan a los Adventistas del Séptimo Día en la historia donde el juicio llega a su conclusión y se cierra el tiempo de gracia. A los representados como las vírgenes prudentes les llega una voz detrás que dice: «Este es el camino; andad por él», y Él promete guiarlos por la senda cuando se vuelvan a la izquierda o a la derecha. «Correr de aquí para allá», como hacen las vírgenes prudentes cuando el libro es desellado, es un símbolo del estudio de la Biblia. La naturaleza nos enseña que, para correr, primero hay que aprender a caminar, y el testimonio de Isaías dice que, si escuchan la voz detrás de ustedes, Él los guiará en el estudio de Su Palabra, tanto si se vuelven al Antiguo Testamento (izquierda) como al Nuevo Testamento (derecha). Abran la Biblia y Él los guiará mediante Su voz. Pero para los Adventistas del Séptimo Día al fin del mundo, también significa que Él los guiará cuando abran la Biblia (izquierda) y cuando abran el Espíritu de Profecía (derecha).

La manera de caminar es aún más específica cuando se añade el testimonio de Jeremías.

Así dice el Señor: Poneos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, dónde está el buen camino, y caminad por él, y hallaréis descanso para vuestras almas. Pero dijeron: No andaremos por él. También puse atalayas sobre vosotros, diciendo: Escuchad el sonido de la trompeta. Pero dijeron: No escucharemos.

Por tanto, oíd, naciones, y sabed, oh congregación, lo que hay en medio de ellos. Oíd, tierra: he aquí que traeré mal sobre este pueblo, aun el fruto de sus pensamientos, porque no atendieron a mis palabras ni a mi ley, sino que la desearon. Jeremías 6:16-19.

Hay dos clases de adoradores en el pasaje. Un grupo considera todos los "caminos" y elige las "sendas antiguas" por las que andar. Fueron capaces de escoger el "buen camino" de entre todos los demás "caminos", porque son los que escucharon la voz a sus espaldas, y esa voz les dijo: "Este es el camino, andad por él". Juan representa a los que oyen la voz a sus espaldas, una voz de las "sendas antiguas".

'Así dice el Señor: Deteneos en los caminos, mirad y preguntad por las sendas antiguas dónde está el buen camino, y andad por él.' Jeremías 6:16.

Que nadie intente arrancar los fundamentos de nuestra fe—los fundamentos que fueron puestos al comienzo de nuestra labor mediante el estudio orante de la palabra y por revelación. Sobre estos fundamentos hemos estado edificando durante los últimos cincuenta años. Los hombres

pueden suponer que han encontrado un camino nuevo y que pueden poner un fundamento más sólido que el que ya ha sido puesto. Pero esto es un gran engaño. Nadie puede poner otro fundamento que el que ya ha sido puesto.

En el pasado, muchos han emprendido la construcción de una nueva fe y el establecimiento de nuevos principios. Pero ¿cuánto tiempo se mantuvo en pie su edificio? Pronto cayó, porque no estaba edificado sobre la Roca.

¿Acaso los primeros discípulos no tuvieron que enfrentarse a las palabras de los hombres? ¿No tuvieron que escuchar teorías falsas y, luego, habiéndolo hecho todo, mantenerse firmes, diciendo: "Nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto"? 1 Corintios 3:11.

"Así que hemos de mantener firme hasta el fin el principio de nuestra confianza. Palabras de poder han sido enviadas por Dios y por Cristo a este pueblo, sacándolo del mundo, punto por punto, a la clara luz de la verdad presente. Con labios tocados por fuego santo, los siervos de Dios han proclamado el mensaje. La palabra divina ha puesto su sello a la autenticidad de la verdad proclamada." Testimonios, volumen 8, 296, 297.

Pero hay otro grupo en la línea de Jeremías, y esa "congregación", como él la identifica, ha edificado una casa que representa una nueva fe, y esa casa cae porque no fue edificada sobre la roca. Esa casa es la Iglesia Adventista del Séptimo Día, o, como Juan identifica a esa misma iglesia, la sinagoga de Satanás.

Negarse a escuchar es rechazar sus "palabras" y su "ley". Debido a su rebelión contra volver y andar por las sendas antiguas, y también a su negativa a escuchar el mensaje de trompeta de la atalaya, Dios va a traer calamidad sobre el pueblo que Jeremías identifica como una "congregación mala". Cómo Dios trata con la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Laodicea es un tema de la profecía bíblica. El profeta Oseas contribuye a describir las características de la "congregación mala" cuando habla de por qué son rechazados.

Mi pueblo perece por falta de conocimiento; por cuanto has rechazado el conocimiento, también te rechazaré, para que no me seas sacerdote; por cuanto has olvidado la ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos. Oseas 4:6.

Son rechazados por carecer de conocimiento, lo cual representa un mensaje que se desella en el tiempo del fin. En este pasaje Dios está poniendo fin a Su relación de pacto con Su pueblo, pues Él los llama directamente: «¡Mi pueblo!». Porque rechazaron a Cristo y han olvidado Su ley, no serán sacerdotes para Dios. Cuando el pueblo de Dios entra en pacto con Dios, Él los hace sacerdotes y reyes. Cuando Dios entró en pacto con el antiguo Israel, declaró por medio de Moisés:

Ahora, pues, si en verdad obedecen mi voz y guardan mi pacto, entonces serán para mí un tesoro especial sobre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; y ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel. Éxodo 19:5, 6.

Cuando Dios hizo un pacto con la iglesia cristiana, declaró por medio de Pedro:

Pero vosotros sois generación escogida, real sacerdocio, nación santa, pueblo especial; para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa: vosotros, que en otro tiempo no erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia. 1 Pedro 2:9, 10.

Pedro, en estos versículos, aborda la transición desde el antiguo Israel, como el pueblo del pacto escogido por Dios, hacia la iglesia cristiana, cuando afirma que «en tiempos pasados no eran un pueblo, pero ahora son el pueblo de Dios». Cuando los judíos se divorciaron de Dios, el Señor entró en pacto con la iglesia cristiana. Ambos fueron considerados naciones de sacerdotes mientras estaban casados con el Señor.

Ser rechazado como sacerdote indica que en otro tiempo fuiste un pueblo del pacto. Los Adventistas del Séptimo Día entraron en pacto con el Señor al comienzo de la historia adventista. La iglesia en el desierto surgió de la Reforma, pero rechazó el mensaje millerita y, de ese modo, se divorció de Dios durante la historia de los mensajes del primero y del segundo ángel. La separación final fue la llegada del segundo ángel y el pronunciamiento fue que ya no era hija de Cristo, sino que se había convertido en una hija de Babilonia. Inmediatamente después, durante el Clamor de Medianoche, Dios llamó a su nueva esposa al matrimonio del pacto.

Las dos tablas que fueron el símbolo del pacto para el Israel antiguo fueron las dos tablas de los Diez Mandamientos, y las dos tablas para el Israel espiritual moderno son las dos tablas de Habacuc, representadas por las láminas de 1843 y 1850. El pueblo del pacto que la inspiración ha identificado repetidamente como Laodicea rechazó las sendas antiguas, se negó a escuchar la voz detrás de sí, y por lo tanto repite la historia final del Israel antiguo al ser vomitado de la boca del Señor. ¿Por qué les sucede esto a aquellos a quienes Él llama: «Mi pueblo»?

La parábola de las diez vírgenes, que ilustra la experiencia del Adventismo, se cumple dos veces: una al principio y luego al final del Adventismo. La hermana White enseña que la parábola se ha cumplido y se cumplirá al pie de la letra, y también que la parábola debe entenderse siempre como verdad presente, al igual que el tercer ángel.

"A menudo se me hace referencia a la parábola de las diez vírgenes, de las cuales cinco eran prudentes y cinco insensatas. Esta parábola se ha cumplido y se cumplirá al pie de la letra, porque tiene una aplicación especial para este tiempo y, como el mensaje del tercer ángel, se ha cumplido y seguirá siendo verdad presente hasta el fin del tiempo." Review and Herald, 19 de agosto de 1890.

El adventismo millerita cumplió el tiempo de espera de la parábola entre su predicción fallida de 1843 y la predicción correcta del 22 de octubre de 1844. Los detalles proféticos de esta historia son muchos e importantes, pero simplemente deseo señalar que la parábola de las diez vírgenes está directamente conectada con el tercer ángel, tal como la Hermana White acaba de afirmar.

Desde 1798 hasta el 22 de octubre de 1844, el mensaje del primer ángel anunció la apertura del juicio. Poco antes de que comenzara el juicio, se cumplió el Clamor de Medianoche de la parábola de las diez vírgenes. Por lo tanto, cuando el tercer ángel anuncie la clausura del juicio, el anuncio del Clamor de Medianoche se repetirá una vez más.

El reconocimiento de que las iglesias protestantes habían rechazado el mensaje de Dios, convirtiéndose así en las hijas de Babilonia, constituyó la llegada del mensaje del segundo ángel y el comienzo del tiempo de tardanza en la parábola que se estaba “cumpliendo al pie de la letra”. El Señor no volvió en 1843; tardó para probar y bendecir a las vírgenes. El anuncio del segundo ángel que identificaba a las iglesias protestantes como hijas de Babilonia fue un llamado para que quienes aún permanecían en esas iglesias caídas salieran y se unieran a los milleritas y a su comprensión de las profecías. En la reunión campestre de Exeter, Samuel Snow proporcionó la evidencia necesaria para confirmar la venida del Señor el 22 de octubre de 1844, y el mensaje del Clamor de Medianoche se propagó por todo el país como un maremoto. Luego llegó el tercer ángel en ocasión del Gran Chasco del 22 de octubre de 1844.

Esta fue una breve síntesis de una historia inicial, en la que he omitido muchos puntos para aislar algunos que parecen más relevantes para lo que estamos abordando.

Continuaremos estas reflexiones en el próximo artículo.